

FUSILAMIENTO DEL GRAL. FELIPE ANGELES



Todo México ha tenido un gesto de compasión al saber que estaba preso un jefe de la reacción,

Angeles era querido por su proceder honrado, pues nunca manchó su nombre con ningún acto malvado.

En Balleza de Chihuahua y muy cerca del Parral fué aprehendido don Felipe por el jefe Sandoval,

Lo llevaron con escolta para Chihuahua muy luego y condenado allí á muerte, sin que le valiera un ruego.

El Consejo presidiólo el general don Gabriel Gavira, y fué reunido por órden del gran Cuartel,

En el Teatro de los Héroes se reunió el gran tribunal donde se jugó la vida del sentido general.

Pobrecito don Felipe mejor le hubiera valido estarse en Texas tranquilo ó haber pegado el volido.

En Mexico no prospera ninguna revolución porque el Pueblo está cansado y prefiere que haya unión.

El respeto á los gobiernos debe ser bien comprendido, que si un gobernante es malo la opinión lo ha maldecido,

Y al terminar su período si obró con torpe cautela despreciado morirá sin merecer ni una vela.

Felipe Angeles nació en Molango, por Pachuca, y en la Escuela Militar desde niño bien se educa.

Por su ciencia y su valer fué nombrado general y sirvió bien al Gobierno distinguiéndose por leal.

Madero lo quiso mucho y con Huerta se enfrentó cuando éste, con vil astucia ai Gobierno traicionó.

Más tarde se unió con Villa para batir al traidor y desde entonces fué aliado, combatiendo con honor.

Cuando Villa, disgustado contra Carranza se alzó Angeles fué al Extranjero, de la lucha se alejó,

Los emigrados de Texas lo animaron á volver y en conferencia con Villa se dejó al fin convencer.

Pisó tierra mexicana y combatió con denuedo, pero su suerte fué adversa aunque nunca tuvo miedo.

Perseguido por doquier y ya sin más esperanza en el rancho del Olivo cayó en poder de Carranza.

A las seis de la mañana del veintiseis de noviembre, Angeles fué fusilado, en el año diecinueve.

En un patio del cuartel del Veintiuno Batallón pasó la terrible escena de reciente ejecucion,

Angeles pasó la noche en continua agitación esperando la mañana haciendo su confesion,

Salió de capilla erguido sin asomos de temor, con una muy fuerte escolta que admiraba su valor.

Pidió por favor al jefe del trágico pelotón que él diera la voz de fuego en la triste ejecución.

Siguió nutrida descarga á la voz que pronunció y Angeles cayó de bruces, pero luego no murió.

Los intestinos de fuera y en convulsion de agonías recibió el tiro de gracia que puso fin á sus dias.

Así terminó en Chihuahua tan nombrado general que tuvo tan grande fama en el mundo por lo leal.

Triste final de esta historia que hoy acabo de contar, que Dios lo tenga en su gloria, pues ya cesó de penar.

